



CONVERSACION CON RICARDO WILLSON

Padrinos para la UEJ



La Unión de Escritores Jóvenes (UEJ) tiene cuatro padrinos. Tres de ellos, verdaderos padres de la literatura hispanoamericana: Juan Rulfo, Manuel Puig y Juan Carlos Onetti. El otro, padre de padres: el alemán Heinrich Böll, Premio Nobel 1972.

Ellos y muchos otros —Octavio Paz, Ernesto Mejía Sánchez, José Agustín Goyosolo, Jorge Luis Borges, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Alejo Carpentier, Jorge Edwards, Ariel Dorfman, José Donoso... entre varias decenas más— se congregaron en el Primer Congreso de Escritores de Lengua Española, en las Palmas de Gran Canaria, entre los días 1º y 9 de junio.

La UEJ también estuvo presente, a través de su Presidente —Ricardo Willson— especialmente invitado en calidad de observador, por el Centro Iberoamericano de Cooperación, organismo dependiente del Ministerio de Educación español.

Allí, los padrinos supieron de la existencia de la Unión de Escritores Jóvenes. De sus planes, del lugar que ocupa —acá en Chile— para los jóvenes escritores, y quisieron, por lo mismo, apadrinarla. Apoyarla y darle un decidido empujón.

El pueblo canario acogió a los escritores estufileta y atento. Algo grande sucede cuando se encuentran hombres que pueblan un mismo espacio lingüístico y cultural. Hombres ligados por las fuertes amarras de la tarea común.

Cuenta Willson que se discutió claro y abierto. Los temas de las ponencias ya nos sugieren los territorios del diálogo: *El escritor y el exilio*; *Otra era: La literatura, primer espacio libre de América, cómo liberar al lector*...

A su tiempo, las conclusiones vinieron a coronar nueve días de rigurosa reflexión. La primera constatación a que se arribó fue esperanzadora: Los asistentes al Primer Congreso de Escritores de Lengua Española, han llegado al término de su trabajo verificando, en primer lugar, y constatación, el auge y la creciente afirmación de las literaturas de la lengua española en todas sus manifestaciones.

Por ello, dijeron ser los llamados a reivindicar la vigencia efectiva de la libre expresión del pensamiento, la libre circulación de las ideas y de las personas, y los derechos de reunión y asociación... Más adelante, los marcos de su preocupación se ensanchan: Nos pronunciamos contra la violación de los derechos humanos en el ámbito de los países de nuestra lengua y, consecuentemente, repudiamos toda forma de violencia ejercida contra el ser humano, sus ideas y sus obras de creación intelectual. Condenamos por tanto (...) todas las formas de censura, desde la presión económica y la amenaza política, hasta la quema de libros.

En el marco de estos valores, decidieron dar curso a todas las denuncias relativas a la violación de cualquiera de los derechos humanos que les fueron comunicados, transfiriéndolos a los organismos internacionales competentes.

Recomendaron —además— la creación de toda clase de asociaciones literarias nacionales de lengua española, que puedan constituirse en federación internacional, para ampliar y fortalecer el trabajo de los escritores.

Y como corolario, la firme voluntad de apoyar y estimular todas aquellas publicaciones que contribuyan al desarrollo y difusión de nuestra literatura, a veces en condiciones de riesgo y sacrificio. Es así como damos todo nuestro respaldo a la iniciativa de crear una revista literaria internacional...

Esto es lo que nos cuentan los documentos y papeles. Lo que nos dicen los apuntes y carpetas de lo que fue el Congreso.

Sin embargo, para Ricardo Willson —nuestro entrevistado— las conclusiones entran lo que fue la riqueza y el calor de la discusión (aunque, sin duda, son importantes). Lo que trasciende es lo que se habla, después, a nivel de relaciones personales. De allí surgen las ideas e iniciativas.

Concluido el evento, Willson partió a Holanda, invitado por el Pen Club. Recorrió Europa. En París tuvo una larga conversación con Julio Cortázar. Se entrevistó con Jean Pierre Faye, director de la Revista *Littérature* *Change*; y con el escritor francés Alain Joffroy.

Y de París a Londres. Allí conoció a Alain Saitone, primero entre los ingleses actuales... De todos estos encuentros surgieron acuerdos de apoyo e intercambio. La UEJ y estos literatos europeos compartirán opiniones, publicaciones y producción literaria.

Conviviendo entre los europeos encontró a nuestros compatriotas. Verdaderos embajadores de la cultura chilena, a juicio de Ricardo Willson. Viven dispersos y las cuesta muchísimo encontrarse. El Primer Congreso de Escritores de Lengua Española fue una de las pocas oportunidades para hacerlo.

— ¿Qué piensan los escritores chilenos exiliados acerca del próximo Encuentro de Escritores Nacionales en nuestra Patria?

Quiéren salir. Volver a Chile. Ver a su gente, estar con su familia y sus compañeros de oficio. Piensan que sería un paso hacia la verdadera unidad... Entre las conclusiones del Congreso figura el derecho de los hombres de letras a vivir en su patria. Cada uno de nosotros, los que asistimos, debemos velar, porque estos enunciados se hagan verdad en nuestros países.

Mientras, la UEJ se apronta a cumplir con los compromisos adquiridos y espera la llegada de su padrino Böll.

31

Padrinos para la UEJ : [entrevistas] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Willson, Ricardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Padrinos para la UEJ : [entrevistas] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile